

## EL ÚLTIMO DESHIELO

Trump debe ser un personaje que en las distancias cortas funciona. Medio mundo habla pestes de él, pero si consideramos si se lleva bien o mal con los principales políticos del momento, el resultado no es negativo. Ahora mismo acaba de agradecer al líder chino Xi Jinping que le haya ayudado en el deshielo con Corea del norte y al anunciado encuentro con Kim Jong Un. Esto es sin duda una buena noticia. También las relaciones con Putin se han mantenido en un plano civilizado. Por lo menos que conozcamos, no existe una tensión importante entre los dos países.

Si lo de las dos Coreas sigue adelante, al final resultará que Trump ha sido un artífice de la paz internacional. Porque lo de Corea del Norte parecía imposible de solucionar en el marco de la diplomacia. Eran tan grandes las diferencias entre los dos sistemas y tan grande también el antagonismo y la animadversión entre los dos Estados hermanos, que nada hacía presagiar un cambio. El paralelo de las dos Alemanias no parecía ser ejemplo válido en aquellas latitudes. También las contundentes manifestaciones de Trump sobre el uso de la fuerza se entendía generaban un incremento de las tensiones belicistas. Sin embargo la nieve de los Juegos Olímpicos de invierno se ha fundido rápidamente con la presencia del equipo norcoreano y su voluntad de iniciar conversaciones de paz. Y a ello se ha añadido la propuesta de su líder de hablar con Trump. El presidente ya contestó afirmativamente.

Es indudable que también en política, se producen situaciones o acontecimientos inesperados. El que estoy comentando sin duda lo es. Y si nos preguntamos qué es lo que ha producido esta confluencia de los astros, seguro que no tendremos una contestación unívoca. Unos dirán que fueron los Juegos Olímpicos, otros las sanciones económicas; también el cansancio de estar siempre en la cresta de la ola con el conflicto atómico. O por último la contundencia de Trump asociada a la flexibilidad y el realismo al acercarse al diálogo con Jong Un. Todos estos factores sin duda han tenido una influencia. Pero Trump ha tenido la habilidad de estar también en el centro del tablero, de ser uno de los jugadores aventajados de la partida.

No es la primera ni será la última vez que determinados personajes de los negocios, del espectáculo compiten con los profesionales de la política. Y con cierto éxito.

Es muy pronto aún para afirmarlo de Trump. Aunque ciertamente lo del negocio y el espectáculo lo domina.

Una ventaja.